

Estar preparados para cuando vuelva el Señor

Con excepción de los dos últimos versículos, que sólo aparecen en este Evangelio, lo que plantea Jesús es mencionado en los otros dos Evangelios sinópticos (el de san Marcos y el de san Mateo), y es un tema también abordado por san Pedro y por san Pablo en sus cartas.

La exhortación a estar vigilantes aparece con frecuencia en la predicación de Cristo y en la de los Apóstoles. Por una parte, porque el enemigo está siempre al acecho (ver 1Pe 5,8), y por otra, porque quien ama nunca duerme (ver Cant 5, 2). Manifestaciones concretas de esta vigilancia son el espíritu de oración (ver Lc 21, 36) y la fortaleza en la fe (ver 1Cor 16, 13). (BdN, p. 7497).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 12, 35-48;**12, 35 ESTÉN CEÑIDOS VUESTROS LOMOS Y LAS LÁMPARAS ENCENDIDAS,**

Las dos cosas que pidió tienen resonancias de lo que se requirió del pueblo judío durante la huida a Egipto, y luego en la conmemoración de esa noche, en la celebración de la Pascua (ver Ex 12, 11. 22-23).

Lo requerido para esperar el regreso del amo coincide con la expectativa judía de que el Mesías llegaría durante la cena de Pascua (Gadenz, p. 244).

ceñidos vuestros lomos

En aquel tiempo los largos ropajes sueltos, que llegaban hasta el suelo, dificultaban los movimientos, por lo que cuando se quería emprender alguna tarea, convenía recogerse la túnica amarrándose la cintura con un lazo o cinturón.

La referencia a ceñirse, suele significar en la Biblia, tener disposición para realizar lo que se requiera.

Ver 1Pe 1, 13; Ef 6, 14;

REFLEXIONA:

Jesús no les estaba pidiendo que nunca se pusieran algo cómodo para estar en casa o para dormir, no hay que tomar esto al pie de la letra. Es una exhortación espiritual. Lo que pedía es que se mantuvieran siempre atentos a cumplir Su voluntad, en todo momento, que no creyeran que podían descansar de seguirlo, descansar de cumplir Su voluntad, Sus exigencias de amar, de ayudar, de perdonar.

El cristiano no se puede tomar tiempo libre de ser cristiano, lo es siempre: no sólo en la iglesia, o en los momentos en que hace oración o lee la Palabra, sino también cuando maneja en medio de un tráfico pesado, cuando lidia con gente difícil en la familia o el trabajo, cuando enfrenta crisis. En todo momento ha de tener ceñida la túnica para salir de sí mismo, de su tentación a actuar conforme a sus instintos, tendencias, deseos egoístas, y en lugar de eso buscar cumplir la voluntad del Señor.

¿Tienes tú la cintura ceñida? ¿Cómo anda tu disponibilidad hacia lo que Dios pide de ti en tu vida familiar, afectiva, laboral, social?

lámparas encendidas

Se refiere a tener preparadas las lámparas de aceite, por si hubiera que salir de noche.

En aquel tiempo en que una vez que caía el sol, todo era oscuridad, importaba mucho tener ya preparada de antemano una luz. En el Templo, por ejemplo, había siempre una luz encendida (ver Ex 27, 20).

REFLEXIONA:

El tener la lámpara encendida exige mantenerse atento para no dejar que se acabe el aceite ni se apague la mecha. Pero también tiene una gran recompensa: poder ver alrededor con claridad, aun en la noche más oscura; poder emprender camino sin temor a caer en un hoyo o a perderse, y no tener miedo a quedar sumido en la oscuridad.

En nuestra vida espiritual, esto podría aplicarse a lo siguiente:

No permitir que el aceite se consuma y la mecha se apague se refiere a mantener viva la relación personal con Jesús, mediante la oración, los Sacramentos, la lectura y reflexión de Su Palabra, etc.

Ver alrededor consiste en aprender a mirarlo todo como don de Dios, como medio que puedes aprovechar para tu salvación y la de otros. Es verlo todo bajo una nueva luz, bajo la óptica de Dios.

Poder ir a donde Dios disponga.

No dejarse vencer por la tiniebla implica no dejar que el caos y confusión del mundo nos invadan. Mantenernos firmes caminando a la luz del Señor.

REFLEXIONA:

En estos tiempos en que nos rodea la oscuridad porque en ambientes sociales, culturales, políticos, económicos, educativos, etc. lo bueno se considera malo y lo malo bueno, lo inmoral se presenta como normal y lo moral como anticuado e inadmisibles, la exhortación de Jesús es de una viva actualidad.

Implica no dejarnos tragar por la tiniebla. Por ejemplo, no creer las mentiras que presentan los medios de comunicación, que en películas, series, programas, mensajes, proponen modos de vivir contrarios a los que propone la Biblia. No creer tampoco que porque las autoridades declaren que algo es legal o eso lo vuelve moral (el aborto, la droga, etc). No tragarnos tampoco el cuento de movimientos como la Nueva Era que quieren hacernos creer que somos seres de luz que tenemos brillo propio. Jesús quiere que nos quede claro que no lo somos. Estamos necesitados de que Él, que es Luz del mundo, nos ilumine. Nuestras lámparas se pueden apagar si no arde en ellas la llama que Él ha encendido en nuestro corazón. Hemos de pedirle Su gracia para que eso no suceda.

12, 36 Y SED COMO HOMBRES QUE ESPERAN A QUE SU SEÑOR VUELVA DE LA BODA, PARA QUE CUANDO LLEGUE Y LLAME, AL INSTANTE LE ABRAN.

de la boda

En tiempos de Jesús una boda era una celebración muy grande que solía durar varios días.

cuando llegue y llame

Para nuestra mentalidad contemporánea que haya que abrirle cuando llegue tal vez a alguno le suene como cuando un junior regresa de madrugada a su casa luego de una pachanga y toca el claxon y espera que la empleada doméstica se despierte, salga de su cama calentita y salga a abrirle el portón. Dan ganas de preguntar, ¿qué no tiene llave?, ¿qué no se puede bajar y abrir él mismo?

Para entender a qué se refiere esta frase hemos de situarnos en la época. Las bodas eran acontecimientos que solían celebrarse durante varios días, así que no se sabía cuándo llegarían a casa quienes participaran. Y por otra parte, la gente acostumbraba atrancarse por dentro, es decir, atravesar un madero en el portón para impedir que de noche se metieran desconocidos o asaltantes a sus casas. Por eso quien llegaba no podía entrar, tenía que llamar para que le abrieran. Se necesitaba que hubiera alguien atento para escucharle y abrirle de inmediato.

Esto recuerda lo que dirá Jesús en Ap 3, 20: *“Mira que estoy a la puerta y llamo, y si alguno oye Mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.”*

REFLEXIONA.

Es conmovedor que Jesús habla de que quien regresa de la boda llama, espera que le abran.

Eso refleja cómo es Él, un Caballero, que nunca irrumpe en nuestra vida, que no se impone, que llega y llama y aguarda humilde y pacientemente que le abramos la puerta de nuestro corazón.

al instante

Jesús recalca que el siervo fiel debe abrirle a su Señor de inmediato.

REFLEXIONA:

Por eso pedía san Juan Pablo II que abriéramos de par en par las puertas de nuestro corazón. Para no hacer esperar ni un instante a este Huésped tan amoroso que viene a nosotros.

Eso implica que siempre que en nuestra vida nos demos cuenta de que Dios pide algo de nosotros (sea defender algún principio, o dar una ayuda, o participar en un apostolado, o perdonar a alguien, etc), lo hagamos *al instante*, sin remolonear, sin poner pretextos, sin procrastinar...

Y todavía debemos añadir dos cosas más que le darán excelencia a nuestro servicio al Señor: hacerlo no con desgana y por obligación, sino con esmero y con alegría.

12, 37 DICHOSOS LOS SIERVOS, QUE EL SEÑOR AL VENIR ENCUENTRE DESPIERTOS:

despiertos

Jesús empleó esta comparación que en un sentido espiritual significa estar atentos, dispuestos a cumplir Su voluntad.

YO OS ASEGURO QUE SE CEÑIRÁ, LOS HARÁ PONERSE A LA MESA Y, YENDO DE UNO A OTRO, LES SERVIRÁ.

se ceñirá

Es decir, se recogerá la túnica, en señal de su disponibilidad para realizar un servicio.

ponerse a la mesa

La traducción original dice: reclinarse a la mesa, que era la postura acostumbrada, pues la gente solía comer en divanes bajos o en el suelo, semi recostados, recargados en un codo y con el otro brazo tomando los alimentos. *Esto es una referencia al banquete mesiánico, cuando el pueblo se recostará en la mesa del Reino de Dios.* (Lc 13, 29). También la mención de la boda alude al banquete mesiánico (Gadenz, p. 244).

Recordemos que Jesús solía referirse a Sí mismo como el Novio, cuya esposa es la Iglesia.

les servirá

Llama la atención el cambio en los roles: ¡será el amo el que se ponga a servir a los siervos!

¡Jesús tiene derecha a que le creamos esta promesa inaudita, porque ya nos dijo que Él es nuestro servidor (ver Lc 22, 27), y que no vino a ser servido, sino a servir (ver Mt 20, 28). Por eso nos dice que entre nosotros, el primero servirá a los demás (ver Lc 22, 26). En esto estriba sin duda el gran misterio escondido en la Escritura que dice *el mayor servirá al menor* (ver Gn 25, 23; Rom 9, 12). Jesús, aun después de resucitado, sirvió de cocinero a Sus discípulos (ver Jn 21, 9-12). Él, que desde Isaías se hizo anunciar como el *Siervo de Yahvehö* (ver Is 42, 1ss) quiere también reservarse, como cosa excelente y digna de Él, esa función de servidor nuestro. Y debemos creerle, porque hizo algo mucho más humillante que servirnos y lavarnos los pies: se dejó escupir por los criados y colgar desnudo entre criminales *tenido por uno de ellos* (Is 53, 12; Mc 15, 28; Lc 22, 37). Vemos, pues, que la inmensidad de las promesas de Cristo, más aun que en la opulencia de darnos Su misma realeza y ponernos a Su mesa y sentarnos en tronos (ver Lc 22, 29s), está en el amor con que quiere ponerse Él mismo a servirnos. El que no ama no puede comprender semejantes cosas, según enseña san Juan (ver 1Jn 4, 8). (BdS, p.3375).

Esto recuerda lo que hizo en la Última Cena (ver Jn 13, 4-5).

REFLEXIONA:

Esta promesa de Jesús nos deja claro en cuánta estima tiene el servicio, que aun en la vida eterna seguirá siendo expresión del mayor amor.

Por ello no despreciemos nunca a quienes sirven, y no dudemos tampoco en servir, haciéndolo siempre por amor a Aquel que nos amó y nos dio ejemplo de amoroso servicio.

12, 38 QUE VENGA EN LA SEGUNDA VIGILIA O EN LA TERCERA, SI LOS ENCUENTRA ASÍ, ¡DICHOSOS ELLOS!

Los romanos dividían la noche en cuatro partes, a las que llamaban vigilijs (o guardias, porque eran turnos para que cambiara la guardia de los centinelas): de seis a nueve, de nueve a doce, de doce a tres y de tres a seis. En cambio, los judíos dividían la noche en tres partes: de seis a diez, de diez a dos, y de dos a seis. (Fitzmyer III, p. 484).

Algunos comentaristas bíblicos consideran que Jesús mencionó esas horas porque eran las que presentaban la mayor tentación para dejarse vencer por el sueño.

La vigilancia, especialmente cuando la noche parece que nunca va a terminar, se sostiene por la esperanza, y comprende una mentalidad de gente de viaje (tener la cintura ceñida y encendida la lámpara), y la conciencia clara de los peligros que nos amenazan. Basta un momento de distracción, de decaimiento, y hay quien se aprovecha para robarnos los valores más preciosos. (Pronzato PdD,cC pp 191-192).

12, 39 ENTENDELO BIEN: SI EL DUEÑO DE CASA SUPIESE A QUÉ HORA IBA A VENIR EL LADRÓN, NO DEJARÍA QUE LE HORADASEN SU CASA.

Jesús les quería hacer entender que no sabrían cuándo enfrentarían una situación que los pusiera a prueba, por lo que debían estar siempre dispuestos para cuando llegara.

12, 40 TAMBIÉN VOSOTROS ESTAD PREPARADOS, PORQUE EN EL MOMENTO QUE NO PENSÉIS, VENDRÁ EL HIJO DEL HOMBRE.

Aquí les dejó claro que se estaba refiriendo, sobre todo, a Su Segunda Venida.

Hijo del hombre

Recordemos que esa es la expresión que más emplea Jesús para referirse a Sí mismo, porque alude, por una parte, Su Encarnación. Es Hijo del hombre no en el sentido de ser hijo de José, sino del ser humano, es decir, que se hizo en todo semejante a nosotros (excepto en el pecado). Y por otra parte alude a esa visión que tuvo el profeta Daniel de un como Hijo de hombre que apareció en el Cielo y cuyo Reino no tendría fin (ver Dn 7, 13-14). Es una expresión que deja ver que tiene dos naturalezas, la divina y la humana, que es verdadero Dios y verdadero Hombre.

REFLEXIONA:

Desde tiempos de Jesús hasta nuestros días, la gente ha tenido la tentación de querer adivinar cuándo será ese momento de la venida de Jesús.

Cómo serían las especulaciones que san Pedro en una de sus cartas consideró importante ubicar a la gente para guardarse de los que creían que ya debía suceder y de los que aseguraban que no sucedería, y se dedicaran a vivir cristianamente y a estar preparados para cuando fuera que ocurriera (ver 2Pe 3, 3-15).

A lo largo de los siglos, han surgido, una y otra vez quienes aseguran haber interpretado muy correctamente las Sagradas Escrituras y saber la fecha exacta, y una y otra vez han fallado miserablemente, demostrando así que no eran profetas, pues como sí dice la Biblia, si lo que anuncia un profeta no se cumple, es que se trata de un falso profeta.

Así que lo que nos corresponde a nosotros hoy en día es dejarnos de cálculos sin fundamento y vivir cada día haciendo lo mejor que podamos lo que sabemos que Dios espera de nosotros, conservar, difundir y

defender nuestra fe, mantener y encender en otros la esperanza, y tener siempre y para todos, verdadera caridad.

12, 41 DIJO PEDRO: ¿SEÑOR, ¿DICES ESTA PARÁBOLA PARA NOSOTROS O PARA TODOS?ö

La pregunta de Pedro le surgió porque Jesús había estado dirigiéndose a veces a la multitud y a veces sólo a Sus discípulos (ver Lc 11, 29; 12,1.22).

Lamarlo *Señor*, relaciona a Jesús con el señor mencionado en la parábola que ha narrado Jesús.

12, 42 RESPONDIÓ EL SEÑOR: ö¿QUIÉN ES, PUES, EL ADMINISTRADOR FIEL Y PRUDENTE A QUIEN EL SEÑOR PONDRÁ AL FRENTE DE SU SERVIDUMBRE PARA DARLES A SU TIEMPO SU RACIÓN CONVENIENTE?

San Lucas hace notar que Jesús es *el Señor*. Reafirma que es el señor del que habla su parábola.

Jesús respondió a la pregunta de Pedro con otra pregunta, probablemente para invitarlo a reflexionar acerca de lo que Jesús le encomendaría de modo especial, a él.

administrador

Queda claro que se refiere no un dueño, sino a alguien que ha recibido los bienes para administrarlos. Eso aplica para Pedro y para nosotros, que somos simples administradores de cuanto Dios ha tenido a bien darnos. Ver 1Cor 4,2; 1Pe 4, 10;

fiel

Es decir, que sabe mantener su fidelidad aun en situaciones difíciles o cuando se ve tentado a ser infiel y a cumplir su propia voluntad y no la de su señor.

REFLEXIONA:

El diccionario define *“fidelidad”* como *“constancia para cumplir compromisos y tareas.”* En términos cristianos esto se traduce en perseverar en cultivar y mantener una relación personal, una cercanía con el Señor. También decimos que una copia es *“fiel”* cuando se parece al original del que está tomada. En ese sentido, estamos llamados a ser fieles discípulos Suyos, llamados a imitarlos fielmente en amar, comprender, perdonar, hablar con la verdad, etc.

Hacer algo extraordinario por Dios de vez en cuando, puede ser fácil. Pero mantenernos firmes en el día a día, cuando cansa la rutina, cuando se vuelve difícil, es de lo que se trata la fidelidad.

¿Cómo calificas tu fidelidad, en términos de constancia y exactitud?

prudente

La prudencia es una virtud que regula las demás, que indica cómo y cuándo actuar, para hacerlo conforme a la voluntad de Dios.

REFLEXIONA:

El diccionario define la prudencia como *“capacidad para prever y evitar faltas y peligros”* y es una cualidad muy apreciada para quien quiere vivir conforme al Evangelio, en medio de un mundo que se rige por los valores opuestos. Debe saber detectar cuándo y cómo actuar, de qué manera, qué es lo más conveniente, qué debe evadir, cómo superar riesgos y tentaciones, etc.

ración conveniente

Es significativo que Jesús mencione que la ración debe ser conveniente, es decir, adecuada y para bien de quien la reciba, ni escasa ni excesiva, cuidadosamente calculada y entregada.

REFLEXIONA:

¿Cómo son las razones de tus dones que compartes con los demás?, ¿convenientes?, ¿por obligación y para salir del paso?

REFLEXIONA.

El Señor conocer las veleidades del corazón humano, por eso nos anima a perseverar, a no dejarnos vencer por la oscuridad, por la noche de la monotonía, de la rutina, del desánimo.

Sus Palabras no pretenden ponernos los pelos de punta y atormentarnos pensando que en cualquier chico rato nos vamos a morir sin haber hecho cuanto hubiéramos querido por Él. Se trata, por el contrario, de darnos aliento, anunciándonos que toma en cuenta nuestros esfuerzos, y que nuestra prudencia y fidelidad tendrán recompensa.

12, 43 DICHOSO AQUEL SIERVO A QUIEN SU SEÑOR, AL LLEGAR, ENCUENTRE HACIÉNDOLO ASÍ. 12, 44 DE VERDAD OS DIGO QUE LE PONDRÁ AL FRENTE DE TODA SU HACIENDA.

Jesús volvió a recordarles que será recompensado aquel a quien su señor encuentre realizando bien lo que éste le hubiera encomendado.

Cabe mencionar que Jesús se refiere al administrador llamándolo «siervo» porque aunque administra, no es dueño, es solamente un servidor.

• Comparado con el versículo 37 vemos que allí habla en plural y se dirige a todos. Aquí habla en singular, como en Mt 24, 47 y se dirige a Pedro, a quien había encomendado las llaves del Reino (ver Mt 16, 19). (BdS p. 3376).

• La comunidad cristiana tiene en realidad una sola cabeza y un solo Señor, Jesús. Todos los demás, aunque ocupen puestos de responsabilidad, son servidores y hermanos. Presidir la comunidad de discípulos no se puede nunca hacer buscando poder o autoridad. (García-Viana, p. 1356).

REFLEXIONA:

Aunque esta parábola suele interpretarse como referida en particular a Pedro, por su papel predominante en la Iglesia, y también a los Doce, no por ello podemos zafarnos los demás pensando que no nos atañe.

También somos administradores de dones que Dios nos ha dado y de los que nos pedirá cuentas cuando menos lo pensemos.

REFLEXIONA:

La palabra «siervo» o «servidor» tal vez le suene mal a quien se ha dejado engañar por un mundo que proclama que ha que escalar posiciones y ser un «triunfador» y eso de servir le suena a humillación.

Pero desde el punto de vista de Jesús esto no es así, todo lo contrario. Jesús dijo que en Su Reino, el que quiera ser el primero, debe ser el servidor de todos, como Él mismo, que no vino a ser servido sino a servir. Servir es aprovechar los dones que Dios nos ha dado, para beneficio de los demás. Servir no es una humillación, es una liberación que nos permite salir de nosotros mismos, del encierro de nuestro egoísmo, y hacer algo por los demás.

12, 45 PERO SI AQUEL SIERVO SE DICE EN SU CORAZÓN: «MI SEÑOR TARDA EN VENIR» Y SE PONE A GOLPEAR A LOS CRIADOS Y A LAS CRIADAS, A COMER Y A BEBER Y A EMBORRACHARSE,

Y de nuevo les advirtió contra la tentación de creerse dueños de lo encomendado y cometer abusos. En la comunidad cristiana se presentarían dos tentaciones con relación a la venida del Señor.

La de quienes esperaban que fuera inmediata y se desesperaban y desanimaban porque no era así, viéndose tentados a pensar que porque tardaba, no llegaría nunca, y dejaban de esperar y caían en la infidelidad. Y la de quienes pensando que faltaría mucho, se veían también tentados a pensar que ya tendrían tiempo de aquí a entonces, para cambiar y entre tanto podían vivir de manera desordenada.

•La combinación de los tres verbos que aquí se mencionan: comer, beber y emborracharse, en ese mismo orden, aparece en Cant 5, 1ö (Fitzmyer III, p. 488). Es una expresión empleada para referirse a una situación de pecado y desenfreno.

12, 46 VENDRÁ EL SEÑOR DE AQUEL SIERVO EL DÍA QUE NO ESPERA Y EN EL MOMENTO QUE NO SABE, LE SEPARARÁ Y LE SEÑALARÁ SU SUERTE ENTRE LOS INFIELES.

que no espera...que no sabe

Como en el versículo 40, nuevamente se enfatiza que nadie sabe cuándo volverá el Señor, que llegará cuando menos se lo espere.

(Por cierto que eso debería de tomarse como señal de que cuando alguien da una fecha precisa para el fin del mundo y/o para la venida de Jesús, es seguro que no sucederá, pues cuando pase, nadie lo esperará ni sabrá).

le separará

Algunas traducciones no dicen öle separaráö, sino ölo partirá a la mitadö, es decir, se refiere a un castigo terrible.

REFLEXIONA:

Dice algún comentarista bíblico que ello muestra la tremenda responsabilidad que tienen ante el Señor quienes Él espera que sean administradores de los dones y bienes que les ha dado y siervos de las almas que les ha encomendado.

Ver 1Pe 5, 1-4;

12, 47 AQUEL SIERVO QUE CONOCIENDO LA VOLUNTAD DE SU SEÑOR, NO HA PREPARADO NADA NI HA OBRADO CONFORME A SU VOLUNTAD, RECIBIRÁ MUCHOS AZOTES. 12, 48 EL QUE NO LA CONOCE Y HACE COSAS DIGNAS DE AZOTES, RECIBIRÁ POCOS;

Con este ejemplo Jesús les dio a entender que tomaría muy en cuenta si quien obra mal lo hace con conciencia o por ignorancia.

El señor disculpa a quienes obran mal por ignorancia. Sin embargo no dice que no recibirán ningún azote. Esto lo explica un comentarista bíblico diciendo que el Señor ha puesto en el corazón de todo ser humano, una intuición acerca del bien y el mal. En todas las épocas y en todas las culturas, hay una especie de moral universal según la cual está mal matar, robar, cometer injusticias. Así pues, quien no es fiel a ese llamado interior de su conciencia, tendrá que asumir las consecuencias.

REFLEXIONA:

Como ya se ha comentado en este curso en alguna otra clase, una estupenda definición de ¿pecado¿ que da el padre Mike Schmitz, en sus videos de temas de fe, es decirle a Dios: ¿sé lo que Tú quieres, pero yo quiero lo que yo quiero.¿ Es decir, conocer la voluntad de Dios y elegir no cumplirla.

Quien hace eso no obra por ignorancia sino con conocimiento de causa, lo cual empeora su situación.

Recordemos que la Iglesia enseña que para cometer pecado mortal se necesitan tres condiciones:

1. Pleno conocimiento (es decir, saber que aquello es pecado grave).
2. Pleno consentimiento (aceptar libremente hacer aquello que se sabe es pecado).
3. Materia grave (que lo que se hizo sea considerado grave, por ejemplo, matar, robar, fornicar, abortar).

REFLEXIONA:

Conocer el Evangelio es todo un compromiso. No podemos ya salirnos por la tangente, fingir que no sabemos lo que el Señor espera de nosotros...

•No podemos intentar refugiarnos en la oscuridad de la ignorancia, para excusar nuestra conducta. No saber es una cosa, no querer saber es otra...• (san Agustín).

A QUIEN SE LE DIO MUCHO, SE LE RECLAMARÁ MUCHO; Y A QUIEN SE CONFIÓ MUCHO, SE LE PEDIRÁ MÁS.

Quien tenga mayor preparación, quien ocupe un puesto de mayor responsabilidad, quien esté dotado de mayores dones y capacidades, deberá entregar unas cuentas más rigurosas que los demás.

REFLEXIONA:

Viene a la mente la respuesta que dio san Felipe Neri cuando le preguntaron si aceptaba ser obispo. Dijo: •prefiero el Paraíso•. Sin duda tenía en mente este versículo y pensaba que ocupar un puesto de tanta responsabilidad era sumamente riesgoso porque si se le confiaba más, se le pediría más, y no se sentía capaz de semejante encomienda.

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (•lectio• leer despacio el texto bíblico; •meditatio• meditarlo, reflexionarlo; •oratio• dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y •actio• aterrizarlo en algún propósito concreto).